

# *La voz pasiva francesa y su traducción al español*

VALENTÍN GARCÍA YEBRA  
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Este artículo se publicó, en francés y algo ampliado, en las páginas 510-517 del vol. 35, n.º 3, de *Meta* (septiembre de 1990), dedicado a «La traduction dans le monde hispanolusophone». Teniendo en cuenta que muchos lectores de la *Revista de Filología Francesa* no habrán podido ver aquel número de la revista canadiense, el autor del artículo les ofrece esta versión española como homenaje al maestro de traductores, Prof. Dr. Jesús Cantera.

1. Es pasiva la función del sujeto que no ejecuta sino que sufre o recibe la acción significada por el verbo del que es sujeto gramatical. Se llama también pasiva la forma verbal y la oración en que dicha función se expresa.
2. La forma pasiva específica es en las lenguas románicas la llamada *voz pasiva*, forma verbal compuesta con el participio pasivo del verbo que expresa la acción y, como auxiliar, el tiempo correspondiente del verbo *ser* (o su equivalente en cada lengua). Propiamente es una forma verbal perifrástica, y no se le aplica en rigor el nombre de *voz*, que sí corresponde con propiedad a la forma pasiva latina cuando se trata de una sola palabra con desinencia peculiar: *amaris* ('eres amado', 'eres amada'), *amabuntur* ('serán amados', 'serán amadas').
3. En francés y en español existe además la posibilidad de expresar la función pasiva anteponiendo el pronombre *se* a verbos transitivos: *ce plat se mange froid*, *este plato se come frío*; *il y a des choses qui ne se font pas*, *hay cosas que no se hacen*.
4. Las que anteceden son nociones de gramática elemental, en las que no hace falta insistir. Desde el punto de vista del traductor, lo que interesa sobre todo es conocer las diferencias de uso de las voces verbales en la pareja de lenguas implicadas en la traducción. Cualquier traductor que maneje como lengua

original el francés y como lengua terminal el español debe saber que, aunque mucho menos que en inglés, la pasiva se usa en francés bastante más que en español.

5. El español, en efecto, tiende a evitar la pasiva, utilizándola casi exclusivamente cuando razones especiales, por ejemplo, de claridad o de ritmo, desaconsejan el uso de la voz activa. Por consiguiente, al traducir del francés al español, conviene, en principio, sustituir la voz pasiva por la activa. Para ello debe el traductor conocer bien el funcionamiento de la pasiva en español y las posibilidades de tal sustitución<sup>1</sup>.

6. Ya Covarrubias señalaba el desafecto del español hacia la voz pasiva, comparado con el uso que de ella hacía el latín: *La otra razón de diferencia se demuestra en la preferencia que damos a las oraciones activas sobre las pasivas. Las pasivas eran numerosas entre los Latinos; decían: a me Caesar quotidie visebatur: 'Yo visitaba a César todos los días'*. La pasiva se usaba con cierta frecuencia en latín incluso en la poesía, como en estos dos versos de Ovidio:

Nec tantum segetes alimenta que debita dives  
Poscebatur humus (*Metam.* I, 136-37).

Construcción imposible en español, que a lo sumo podría recurrir aquí a la pasiva refleja:

Y no sólo mieses y los alimentos debidos se pedían  
a la tierra fecunda.

7. No deben los traductores dejarse influir por el mal uso de la voz pasiva con que se tropieza a veces en la prensa. Muestran influjo inglés, más o menos directo, textos como los siguientes, tomados de un periódico madrileño:

... balcones, aleros, salientes de muros y tuberías que pueden ser fácilmente trepados por los delincuentes.

La niña trasplantada de pulmones y corazón cumple mañana catorce años.

En el primero se pone en pasiva un verbo intransitivo, lo cual es inadmisibile en español (lo correcto sería: ... *por los cuales pueden trepar fácilmente los delincuentes*). En el segundo se desvía el verbo de su objeto directo: *pulmones y corazón*, sustituido por el indirecto: *la niña* (en formulación activa: *Han trasplantado a la niña pulmones y corazón*; en voz pasiva: *Pulmones y corazón han sido trasplantados a la niña*; en pasiva refleja: *Se han trasplantado a la niña pulmones y corazón*).

<sup>1</sup> Sobre este tema se puede ver una exposición clara y concisa en el *Diccionario de uso del español*, de María Moliner, s. vv. *pasivo* (vol. II, pág. 655 a y b) y *verbo*: b) *Forma pasiva perifrástica* (p 1500 a y b).

8. La repugnancia del español frente a la pasiva se manifiesta inconscientemente en estas líneas, escritas por un periodista excelente:

Hasta ahora, los magistrados de este altísimo Tribunal [se refiere al Constitucional] eran tratados con todos los remilgos, como a vestales que custodian el sagrado de la Constitución.

La preposición *a* delante de *vestales*, tanto si procede realmente del autor del artículo como si es adición del fotocompositor, muestra la predilección del español por la voz activa. El comienzo del texto destaca a *los magistrados*, que ocupan el primer lugar después de la expresión adverbial de tiempo y antes del verbo en pasiva. Pero el autor o el fotocompositor, atraído sin darse cuenta por la construcción activa, establece la comparación como si se hubiera escrito: ... *a los magistrados... los trataban con todos los remilgos, como [se trataría] a vestales que...*

9. Por lo demás, no se justifica en español el uso de la pasiva simplemente por el deseo de realzar conceptos que en la formulación activa ejercerían normalmente la función de complemento directo y, por consiguiente, tenderían a ocupar un lugar apenumbado en el interior del texto. Por eso resulta ingrata, aunque sea correcta, esta frase de un crítico actual:

Ciudades, campos, edificios, monumentos y hombres son hechos emerger casi desde la nada por el creador.

No chocaría, en cambio, una formulación activa como la siguiente:

Ciudades, campos, edificios, monumentos y hombres emergen casi de la nada por obra de su creador.

O bien esta otra, algo más dura, pero también aceptable:

Ciudades... y hombres, los hace emerger su creador casi de la nada.

10. En suma, como ya quedó dicho en 5, el español utiliza la pasiva casi exclusivamente cuando razones especiales, como la claridad o el ritmo, desaconsejan el uso de la activa. Veremos a continuación algún ejemplo.

11. No son, pues, buenas traducciones las de los textos siguientes (*vid.* M. Wandruszka, 1976: 625):

(1) Nommé ministre de l'Éducation nationale, Abel Bonnard blâma la tiédeur de ses prédécesseurs, il réclama que l'Université «s'engageât»; il ne fut pas suivi (Beauvoir, 1960: 528).

Nombrado ministro de Educación Nacional, Abel Bonnard criticó la tibieza de sus predecesores, reclamó que la Universidad «se comprometiera»; no fue seguido.

(2) L'ordre de rendre les armes a été donné avant-hier (Malraux, 1947: 282).

La orden de entregar las armas fue dada anteayer.

En (1), prescindiendo de la yuxtaposición de las dos oraciones principales: ... *criticó la tibieza de sus predecesores, reclamó que la Universidad se comprometiera* (el español pide aquí la coordinación: *criticó... y reclamó que...*) y de la puntuación (el punto y coma después de *comprometiera* debería ser punto o dos puntos), hay un calco evidente de la construcción pasiva: *no fue seguido*. Sería más natural y, por consiguiente, mejor: *No tuvo seguidores, No halló quien lo siguiera*, o algo semejante. En (2) podía haberse evitado la pasiva perifrástica, también aquí calco sintáctico del original, recurriendo a la pasiva refleja: *La orden... se dio anteayer*.

\* \* \*

12. Comento a continuación el resumen de un artículo de Jean Dubois en el *Journal de Psychologie*, tal como aparece en el *Grand Larousse de la Langue Française* (1976: 4064a). Se ponen allí de relieve cuatro factores de la construcción pasiva en francés. Los enuncio seguidamente, y propongo para cada ejemplo francés la traducción española que me parece más natural y que, por tanto, sería, a mi juicio, el mejor equivalente<sup>2</sup>.

1.º) En francés, cuando en una acción intervienen un ser animado, por ej. *un passant* (un peatón), y otro inanimado, *une voiture* (un coche), la lógica natural pide que el ser animado sea el sujeto, y el inanimado, el objeto. Según esto, a la construcción activa: *Une voiture a renversé un passant* ('Un coche ha atropellado [atropelló]<sup>3</sup> a un peatón') se preferirá la pasiva: *Un passant a été renversé par une voiture* ('Un peatón ha sido [fue] atropellado por un coche').

En español, menos sometido que el francés a la *lógica natural*, podrían influir en la elección de la pasiva otras razones; por ej., el deseo de evitar los hiatos de *Un coche ha atropellado a...* Pero, si cambiamos esta frase por otra en que el agente sea *una roca desprendida de la montaña*; el verbo, *matar*, y el que sufre la acción, *un excursionista*, es casi seguro que la formulación española se haría en voz activa: *Una roca desprendida de la montaña mató a un excursionista*. Ni siquiera en el caso de que el excursionista fuese nuestro amigo diríamos: *Nuestro amigo fue muerto por una roca desprendida de la montaña*, sino *Una roca desprendida de la montaña mató a nuestro amigo*. O, si queremos poner en primer lugar la persona: *A nuestro amigo lo mató una roca desprendida de la montaña*<sup>4</sup>.

2.º) La función de sujeto la ejerce normalmente un ser animado o el objeto conocido a propósito del cual se emite un juicio o se da una información. Se prefe-

<sup>2</sup> Reproduzco aquí, abreviado y con ligeras modificaciones, el contenido de las páginas 231-237 de la 2.ª edición revisada de mi libro *Teoría y práctica de la traducción*.

<sup>3</sup> Sobre la traducción española del *passé composé* francés, cf. mi citado libro, págs. 169-181.

<sup>4</sup> La posibilidad de recoger anafóricamente, por medio de un pronombre personal, el complemento directo antepuesto facilita el uso de la voz activa sin perder el relieve que se daría, en la construcción pasiva, al mismo concepto transformado en sujeto.

rirá, pues, la voz pasiva cuando se quiera que un ser animado o una cosa determinada aparezcan como receptores de la acción:

X. est un préfet actif. Ses mérites ont été hautement appréciés par le gouvernement.

La traducción *X. es un prefecto activo. Sus méritos han sido muy apreciados por el gobierno* será sin duda inferior a esta otra: *X. es un prefecto activo. El gobierno ha apreciado mucho sus méritos*. Por lo demás, esta norma se contradice en cierto modo con la anterior. Los *méritos* no son seres animados; *el gobierno*, en cambio, aunque sea una entidad abstracta, está constituido por seres humanos; podría sustituirse por *los gobernantes*.

3.º) Cuando uno de los dos términos de la acción está en singular y el otro en plural, la norma pide que el sujeto esté en singular. Por consiguiente, se prefiere la voz pasiva si el término que recibe o sufre la acción está en singular. Ejemplo:

Un propriétaire terrien a été enlevé vendredi par six hommes.  
Un terrateniente fue secuestrado el viernes por seis hombres.

En español, sería preferible el enunciado: *Seis hombres secuestraron el viernes a un terrateniente*.

4.º) Las oraciones de relativo muestran en francés predilección por la voz pasiva:

Les hommes politiques qui ont été consultés hier par le chef de l'État se sont montrés très réservés.

De este modo se logra conservar el orden normal sujeto verbo.

En español, mejor que la traducción literal: *Los hombres políticos que fueron consultados ayer por el jefe del Estado...* sería: *Los hombres políticos a quienes consultó ayer el jefe del Estado*. Conviene, sin embargo, observar que la voz pasiva también existe en español y no es necesario evitarla a toda costa. En este caso, podría ser buena solución, incluso mejor que la anterior, conservar la voz pasiva, pero omitiendo el relativo y el verbo auxiliar:

Los hombres políticos consultados ayer por el jefe del Estado...

La brevedad sin merma del sentido es recomendable siempre, también en la traducción.

13. Una de las grandes ventajas que suelen atribuirse a la voz pasiva es la de expresar un acontecimiento sin mencionar al agente, que puede ser desconocido. El *Grand Larousse de la Langue Française* pone el ejemplo siguiente:

Un bijoutier a été assassiné rue Gambetta  
Un joyero ha sido asesinado en la calle Gambetta.

Allí mismo se observa que esta frase puede transformarse en activa utilizando el pronombre indefinido *on* para representar al agente:

On a assassiné un bijoutier.

En español, la formulación más natural, y, por consiguiente, la mejor traducción, sería:

Han asesinado a un joyero en la calle Gambetta.

Se pone el verbo en la tercera persona del plural, sin que esto excluya que haya podido ser uno solo el autor del asesinato, del mismo modo que decimos: *Han llamado a la puerta* sabiendo que ha sido uno solo el que ha pulsado el timbre o ha golpeado con la aldaba, aunque esté acompañado por otra u otras personas.

14. En un apartado que titula *Passifs Complexes*, el *Grand Larousse de la Langue Française* incluye varios ejemplos cuya formulación activa sería en español más natural que la pasiva o que rechazarían en absoluto la formulación pasiva. Así, la estructuración de un grupo verbal compuesto de *auxiliar + infinitivo*, que puede transformarse en pasivo mediante la pasivización del infinitivo:

On peut (doit, va, vient de) couper cette route.  
Cette route peut (doit, va, vient d') être coupée.

La formulación más natural en español sería:

Pueden (deben, van a, acaban de) cortar esta carretera,

mediante el uso impersonal del verbo en 3.<sup>a</sup> persona del plural cuando se desconoce o no se quiere mencionar el sujeto.

Finalmente, en francés admiten la forma pasiva en la construcción terciopersonal algunos verbos *transitivos indirectos* como *parler de*, *procéder à*, *reprocher de*:

Il a été parlé de toi à la dernière réunion.  
Il sera procédé au plus tôt à l'inhumation.  
Il est reproché à cet homme d'avoir volé un pain.

La construcción pasiva equivalente sería imposible en español:

- \* Ha sido hablado de ti en la última reunión.
- \* Será procedido lo más pronto posible a la inhumación.
- \* Es reprochado a este hombre haber hurtado un pan.

Habría que proceder a la transformación activa, que en francés puede hacerse con *on*: *On a parlé...*, *On procéderá...*, *On reproche...*, y en español, con *se* como sujeto indefinido:

Se habló de ti en la última reunión.  
Se procederá a la inhumación lo más pronto posible.  
Se reprocha a este hombre haber hurtado un pan.

## CONCLUSIÓN

El traductor debe conservar íntegramente el contenido semántico del original, sin añadirle ni quitarle nada. Pero con eso solo no conseguirá la mejor traducción posible. Para alcanzar esta meta no basta atender al *qué*; es preciso mirar también al *cómo* de la traducción.

El contenido de una oración pasiva se puede reproducir con toda exactitud mediante una oración activa. El significado de la frase latina del texto de Covarrubias citado en 6, *a me Caesar quotidie visebatur*, se conserva lo mismo en *César era visitado por mí todos los días* que en *Yo visitaba a César todos los días*. Pero ¿se conserva igualmente en una y otra versión el estilo de la frase latina?

Es preciso distinguir en el original el estilo del autor y el estilo de su lengua. Hay que reproducir en lo posible el estilo del autor. Se debe prescindir, en cambio, del estilo de la lengua original y acomodar la traducción al estilo de la lengua terminal. Pues bien, uno de los rasgos característicos del estilo del español frente al de otras lenguas, entre ellas la francesa, es la preferencia por la voz activa. Pero, atención: *preferencia* por algo no quiere decir *exclusión* de lo demás. También en español existe la voz pasiva. ¿Es posible establecer normas para el uso de una voz o de la otra? La única norma posible es de carácter negativo: La voz pasiva francesa (y, en general, la de cualquiera otra lengua) debe traducirse por la voz activa española siempre que no haya razones especiales que aconsejen lo contrario: la claridad, el ritmo, la evitación de una cacofonía... pueden ser razones en favor de la voz pasiva. La capacidad de percibir estas razones y valorarlas en cada caso forma parte del talento del traductor.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BEAUVOIR, S. de (1960): *La force de l'âge*. París.  
GARCÍA YEBRA, V.: *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid.  
*Grand Larousse de la Langue Française* (1976). París: Larousse.  
MALRAUX, A. (1947): *La condition humaine*. París.  
WANDRUSZKA, M. (1976): *Nuestros idiomas, comparables e incomparables*. Madrid.